

# ESTÁN EN JUEGO LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD

En la Argentina, el 10,2 % de la población, unos 3,5 millones de personas, padece algún tipo de discapacidad. Por eso, el papel de los centros educativos terapéuticos es clave y allí se enfocó la segunda jornada nacional organizada por Aiepesa, Cedis e ISALUD

“Hoy no tenemos previsibilidad y la actividad de los organismos que atienden el sector es prácticamente nula. No es solo una cuestión de presupuesto, es también falta de voluntad política y no hay diálogo con los funcionarios del sector”, advirtió Carlos Muñoz, el presidente de la Asociación de Institutos Educativos Privados Especiales Argentinos (Aiepesa), al abrir la II Jornada Nacional de Centros Educativos Terapéuticos, que junto con el Centro de Estudios en Discapacidad (Cedis), tuvo lugar en la sede de la Universidad ISALUD. Además, el titular de la entidad agregó que

“las pensiones corren serios riesgos de ser vulneradas”, y que es su deber ponerlo de manifiesto en todos los lugares donde fuera posible porque “están en juego los derechos de las personas con discapacidad”.

Por su parte, la especialista en Sistemas de Salud y Seguridad Social, María de los Ángeles Domínguez, brindó una serie de datos para dar un panorama del sector. Según los números publicados por el Indec sobre el perfil de las personas con discapacidad, en la Argentina el 10,2 % de la población padece algún tipo de discapacidad, es decir unas 3.572.000 personas. Mientras que el Servicio Nacional de Rehabilitación en su Anuario de 2016, señaló que en ese año fueron entregados 226.000 certificados únicos de discapacidad; mientras que en el grupo de personas de 5 a 25 años, se entregaron este año 62.000 certificados de discapacidad (mental o intelectual, no casos de discapacidad múltiple). De esos, el 54% son casos de menores de



**Mesa de apertura de la II Jornada Nacional de Centros Educativos Terapéuticos. De Izq. a Der.: Beatriz Pérez, coordinadora técnica de la Obra Don Orione; Carlos Muñoz, presidente de Aiepesa; y María de los Ángeles Domínguez, especialista en Sistemas de Salud y Seguridad Social**

15 años, que es la edad promedio de ingreso a los centros educativos terapéuticos (CET), y de ese porcentual solo el 2,58% sale con indicación de concurrir a uno de estos centros.

“En la Argentina cualquier análisis de población que se hace es incompleto si no se analiza la pobreza”, indicó Domínguez. De acuerdo con el último informe del Observatorio de la Deuda Social de la Argentina de la Universidad Católica Argentina (UCA), entre 2016 y 2017 la pobreza infantil pasó del 60 al 62 por ciento, esto significa que el país tiene 8 millones de niños con privaciones en sus vidas diarias, datos que nadie ha desmentido, según indica la especialista. “La situación se agrava-agregó- y se evalúa que en el último trimestre de 2017 un 65% de niños tienen intensas privaciones en sus vidas diarias. Y esto hay que subrayarlo porque los CET no solo trabajan intensamente para la estimulación cognitiva y las funciones adaptativas que permitan lograr una integración o una inclusión, trabajan también con nutricionistas, médicos, psicólogos, terapeutas para la integración familiar y asegurar una nutrición adecuada”.

Por su parte, la coordinadora técnica de la Obra Don Orione, Beatriz Pérez, resaltó el valor del funcionamiento de los CET que nacieron “para dar respuesta a una población que deambulaba entre escuelas, centros de rehabilitación, clínicas psiquiátricas y que no siempre enfocaban el tema de la discapacidad. Y con los años esos chicos que eran diagnosticados para una atención de origen psiquiátrico, se convertían así en deficientes mentales y funcionales. No terminaban en tiempo y forma la educación que recibían y otro tanto ocurría con los que iban a una escuela y aparecían problemas de conducta, salían del sistema educativo porque no encuadraban y porque las escuelas estaban conformadas para ser zonas con personas con deficiencia mental pero no para ese tipo de personas con discapacidad que en definitiva iban quedando fuera del sistema. Falta el enfoque educativo con lo terapéutico”.

## Más allá de la ley

El presbítero Pablo Molero, coordinador del foro para la promoción y la defensa de los de-

**Según el Anuario de Discapacidad de 2016, en el grupo de personas de 5 a 25 años, se entregaron ese año 62.000 certificados de discapacidad mental o intelectual. De esos el 54% son casos de menores de 15 años, que es la edad promedio de ingreso a los CET, y de ese porcentual solo el 2,58 % sale con indicación de concurrir a un CET**



**Pbro. Pablo Molero, coordinador del Foro para la Promoción y la Defensa de los Derechos de las Personas con Discapacidad y responsable de la Comisión de Discapacidad de la Arquidiócesis de Buenos Aires**

rechos de las personas con discapacidad y responsable de la Comisión de Discapacidad de la Arquidiócesis de Buenos Aires, abogó por la necesidad de asumir la problemática como un asunto de todos: “No es sólo una cuestión económica, hay cosas más profundas, porque por más leyes que tengamos sigue siendo una mirada en la multitud, un problema de algunos, y no un asunto de todos como debe ser. Hay que empoderar a la gente y asumir el problema de los otros como nuestro, porque sino el tsunami en algún momento te alcanza”. Respecto a la atención de las personas con discapacidad en la Capital Federal, dijo que “no hay gestión” y aseveró que “la pobreza es consecuencia de la no valorización de la persona”.

En la mesa sobre *Miradas conceptuales para la implementación de proyectos institucionales*, la directora de la Especialización de Gestión en Servicios para la Discapacidad en la Universidad ISALUD, Araceli López, destacó un hito importante para quienes luchan por los derechos de las personas con discapacidad que ha sido la aprobación de una nueva concepción en 2006 de las Naciones Unidas y que la Argentina ratificó en 2008, adquiriendo jerarquía institucional en 2014. “Ya no nos posicionamos sobre las personas desde sus deficiencias, carencias, sino que pensamos cuáles son sus deseos en relación con la calidad de vida y esos son los objetivos


que van a orientar a nuestras organizaciones”, afirmó López. La especialista agregó también que desde la gestión de las instituciones el trabajo con las personas con discapacidad no debe ser un trabajo aislado y debe incluir a la comunidad, además de tener en cuenta una mirada más integral y ecológica de los sistemas.

María Luján Iuale, supervisora clínica de hospitales e instituciones, resaltó que “es importante pensar siempre lo institucional bajo las coordenadas de la época y discernir sobre qué tipos de paradigmas operan en cada institución, cuáles sus hitos fundacionales”. Y se refirió también -citando al exponente del movimiento surrealista, André Bretón, que además durante la guerra trabajó en hospitales psiquiátricos- a cómo lo social de cierta manera repele aquello que tiene que ver con la disrupción de los cuerpos: “A lo social le cuesta soportar que el cuerpo sea disruptivo, tiende a borrar la presencia de los cuerpos, y los niños adolescentes y personas que llegan a los CET lo hacen tras haber recorrido un largo derrotero de prácticas segregativas y donde los cuerpos efectivamente no han sido admitidos por el otro social, no han sido admitidos en lo colectivo”.

Yanina Zanarini, coordinadora del posgrado de Gestión en Servicios para la Discapacidad y directora del Centro de Estudios en Discapacidad de ISALUD, se refirió a la sostenibilidad de los CET y a la necesidad de aunar esfuerzos para un trabajo conjunto entre el sector prestador del servicio y el financiador, que siguen actuando como actores enfrentados: “Lo observamos en nuestras aulas, al que asisten más

**Yanina Zanarini, coordinadora del posgrado de Gestión en Servicios para la Discapacidad y directora del Centro de Estudios en Discapacidad de ISALUD**



de 200 alumnos a los diferentes cursos, educamos con la idea de transformar la gestión pero mucho más un sistema que es muy bueno pero hay que defenderlo y sostenerlo, tanto desde el lado de los financiadores como de los prestadores. Hay mucho abuso, chicos con mucho tiempo en terapia, y eso no es calidad de vida. No podemos tener a los chicos durante tres o cuatro horas seguidas en terapia, cuando por la mañana estuvo escolarizado o en un CET, no se trata de si el financiador quiere cubrir algo o no, se trata de cuidar la financiación entre todos. Y a modo de conclusión, la Licenciada Perla Vario, de la Fundación Cisam, señaló que tras muchos años de trabajo desde la aprobación de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, el Estado tiene la obligación de proveer de apoyo a las personas que lo soliciten para obtener una vida autónoma, autogestiva y con plena inclusión. De esta II Jornada Nacional de CET, también participaron Xenia Baluk, defensora Pública y Curadora de la Defensoría General de la Nación; y Fabián Len, de la Agencia Nacional de Discapacidad. De la mesa de *Exposición y Diálogo sobre el Abordaje Terapéutico Educativo de la Discapacidad Intelectual* participaron Marcela Fernández Amado (CET Alter, de Quilmes) y Rubén Di Marco (Fundación Cisam). También estuvieron representados el Hogar y CET Convivencias, de San Fernando, el CET APPaCe, de Jujuy; el CET Fort Da, de Rosario; el CET Espacio de Vida, de San Miguel; el CET Ciren y el CET Curapaligüe, ambos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 



**Directora de la Especialización en Gestión de Servicios para la Discapacidad de la Universidad ISALUD, Araceli López**